



**Monasterio Cisterciense de Santa María de Huerta  
(Formación de laicos)**

## **VIII. LA PASIÓN Y MUERTE**

### **O. INTRODUCCIÓN**

El tiempo le pasó la factura a Jesús. Pretender implantar el Reino de Dios era una amenaza contra el viejo mundo y el estilo de vida de sus habitantes:

“Tendamos lazos al justo, que nos fastidia, se enfrenta a nuestro modo de obrar...es un reproche de nuestros criterios, su sola presencia nos es insufrible, lleva una vida distinta de todas... se aparta de nuestros caminos como de impurezas...condenémosle a una muerte afrentosa” (Sb 2,12-20).

Ocurrió algo curioso, grupos cuya enemistad parecía irreconciliable se unieron frente a Jesús: los fariseos porque rompía todos sus esquemas (Lc 15,2), el procurador romano porque veía peligrar su puesto (Jn 19,12), los sacerdotes porque le tenían miedo (Mc 11,18)... En definitiva, que todos se confabularon contra el inocente (“Antes de que perezca la nación entera, es preferible que uno muera por el pueblo” (Jn 11,50).

### **1. JESÚS ANUNCIA SU MUERTE**

Los evangelios sinópticos dicen que Jesús anunció tres veces lo que le iba a pasar al final de su vida (Mc 8,31; 9,31; 10,33; Mt 16,21; 17,22; 20,17; Lc 9,22; 9,24; 18,31;)

Surgen unas preguntas: ¿Sabía Jesús efectivamente, de antemano y con tanto detalle todo esto?, o ¿no será, más bien, que los cristianos, al saber todo lo que había pasado, después de la muerte y resurrección de Jesús pusieron en boca del propio Jesús todo lo que iba a pasar, para ensalzar la figura del Maestro?.

Leyendo los evangelios, se advierte que el curso exterior de su ministerio tuvo que obligar a Jesús a contar con una muerte violenta. Es decir, tal como fueron ocurriendo las cosas, Jesús se tuvo que dar cuenta de que su vida terminaba mal. Como se ha dicho muy bien, no hacía falta que Jesús fuera el Hijo de Dios para que pudiera tener conciencia de lo inevitable de su muerte.

Todos los datos coincidían en la predicción:

- El testimonio de los profetas del A.T.
- La reflexión veterotestamentaria sobre el justo oprimido y el siervo sufriente (Sb 2,12-20).
- La misma muerte de Juan el Bautista.
- La creciente violencia de las autoridades, que quieren agredirle y capturarlo.

Además la conducta de Jesús fue de tal manera provocativa, que en repetidas ocasiones se puso al margen de la ley, y de una ley que sancionaba, en muchos casos con la pena de muerte, su violación. Atención especial merece la violación del sábado (Mc 2,24-28; 3,1-6). En este caso los evangelios nos muestran claramente el proceso

que se seguía en caso de violación de un precepto legal. Sólo se juzgaba después que el autor había sido advertido notoriamente ante testigos; si reincidía, era condenado a muerte (en las citas antes señaladas, se describe esto: espigas arrancadas en sábado = advertencia pública; curación en sábado = decretaron su muerte). Otra actuación peligrosa fue la expulsión de los comerciantes que estaban en el templo (Mc 11,15-16).

## **2. CAUSAS HISTÓRICAS**

Su vida humilde y su modo de concebir y presentar el Reino de Dios desconcertó, primero, y después, decepcionó, a muchos de sus oyentes. Todo esto hacía previsible un desenlace trágico en la vida de Jesús.

Podemos decir que las causas fundamentales son:

### **a) El fracaso de Jesús**

La predicación y actividad de Jesús no acabaron en un éxito, sino más bien en un fracaso, por lo menos en el sentido de que su mensaje no fue aceptado. Se va pasando de un comienzo lleno de éxito, por una progresiva defeción, a ir centrándose cada vez más en la formación de sus discípulos más íntimos.

¿Qué ocurrió allí? Hay una frase del propio Jesús que nos pone en la pista: “Dichoso el que no se escandaliza de mí” (Mt 11,6; Lc 7,23). Esto supone que la amistad de Jesús con publicanos, pecadores y gente de mal vivir era cosa escandalosa para aquella sociedad. Esto fue provocando una pregunta: la pregunta de si Jesús traía la salvación o más bien tenía un demonio dentro (Lc 11,14-23; Mt 12,22-23). Las cosas se pusieron de tal forma que Jesús un día preguntó a sus propios discípulos más íntimos: ¿También vosotros queréis marcharos? (Jn 6,67).

### **b) El enfrentamiento con los dirigentes**

Las cosas se pusieron bastante feas para Jesús, casi desde el primer momento (Mc 3,6). Pero lo peor del caso es que esta tensión fue en aumento. Un día preguntó claramente a los dirigentes: “¿por qué queréis matarme?”

Está claro que la vida de Jesús se veía cada vez más amenazada, en mayor peligro. Y si no lo mataron antes es porque todavía una parte del pueblo estaba con él, y los dirigentes no querían provocar un levantamiento popular (Mc 11,18; 12,12; 14,2; Lc 20,19).

Sin embargo, consciente de lo que iba a pasar, se dirige a Jerusalén, y allí se pone a hacer denuncias contra las autoridades. (Mt 21 y 23). Por eso aquello terminó como tenía que terminar: la condena y la muerte de Jesús fueron el resultado de su vida. Es decir, Jesús se comportó de tal manera que acabó como tenía que acabar una persona que adoptaba semejante comportamiento.

Dios no quería la muerte de Jesús; Dios no podía querer la muerte y el sufrimiento de su Hijo. Lo que Dios quiso es que Jesús se comportara como de hecho se comportó. Aunque eso le tuviera que acarrear el enfrentamiento y la muerte. Entonces la muerte de Jesús no es la decisión del Padre, sino la consecuencia de una forma de vida, la consecuencia de su ministerio y de su libertad.

### **3. ANTE LOS TRIBUNALES**

Es difícil saber si el proceso judío-romano, que precedió a la crucifixión, fue un verdadero proceso en sentido jurídico. Los evangelios son, ante todo, confesiones de fe.

A Jesús parece que le hicieron un doble juicio:

#### **a) Religioso**

La condena se produjo en el momento en que Jesús afirmó que él era el Masías, el Hijo de Dios bendito (Mc 14,61-62). Esto fue interpretado como una auténtica blasfemia. Pero además en el fondo se estaba afirmando que Dios quitaba la razón a los dirigentes y se la daba a Jesús.

Algunos exegetas afirman que Jesús permaneció callado en el interrogatorio, que no afirmó nada; y que las afirmaciones fueron añadidas por sus discípulos. Sin embargo fue condenado porque según Dt 17,12, “no escuchar al sacerdote, puesto al servicio del Señor, será causa de muerte”. Por tanto, el desacato a la autoridad, sobre todo cuando ésta examinaba la ortodoxia, era un motivo jurídico para condenar a muerte. Eso parece ser lo que ocurrió allí; el silencio de Jesús, al interrogatorio que se le hace, es una postura crítica por la que rehusa someter su doctrina y su vida a la autoridad judía, y eso cae evidentemente, bajo la sentencia de Dt 17,12.

#### **b) Político**

Por lo que se pone en el letrero de la cruz sabemos que, las autoridades políticas romanas, lo condenaron por una causa política: proclamarse rey de los judíos (Mt 27,38). Su predicación y actitudes se aproximan al proyecto liberador de los zelotes, aunque él renuncia a un mesianismo político-religioso basado en el poder, no apto para el establecimiento del Reino. Sin embargo parece que el gobernador sentenció de muerte por amenazas de denuncia al emperador (Jn 19,12), ya que él lo declaró inocente.

### **4. SIGNIFICADO**

#### **a) Introducción**

La teología:

- Influida por la mentalidad griega ve en la “encarnación” el punto decisivo de la redención.
- Influida por la mentalidad ético-jurídica romana coloca el acento en la “pasión y muerte”.

Ambas olvidan el resto de la vida de Jesús y por ello empobrecen y hacen una consideración abstracta de la redención humana.

#### **b) Interpretación teológica**

En el Nuevo Testamento hay tres corrientes de pensamiento cuando se trata de interpretar la muerte de Jesús:

## **El Profeta mártir**

Está fundada en Hch 4,10 y en la tradición de Lc 13, 31-33; 11, 47-48.

Jesús fue considerado como un profeta (Mt 13,57; 21,11-46; 26,68; Mc 6,4-15; Lc 4,24; Jn 4,19-44). Por otra parte se tenía también el convencimiento de que “Israel mata a sus profetas” (Mt 5,11-12; 23,29-36; Lc 11,47-51).

La comunidad cristiana primitiva considera a Jesús como el último y definitivo profeta de Dios, que igual que los anteriores fue asesinado por la maldad de Israel.

Pero por otra parte, también Jesús fue condenado como falso profeta, que engañaba a la gente: “blasfema contra Dios” (Mc 14,64; Lc 5,21; 22,65).

Lo cual quiere decir que la vida de Jesús tuvo un sentimiento ambivalente, positivo y negativo, al mismo tiempo. Por eso a partir de la resurrección de Jesús fue presentado como el verdadero profeta, el auténtico enviado por Dios, el mensajero fidedigno.

## **El plan divino de salvación**

Aquí se trata de una reflexión de los primeros cristianos sobre lo que había ocurrido, para dar una explicación de ello. En el Antiguo Testamento (Dt 21,23) se dice que: “ser crucificado es una maldición divina”. Por eso tuvieron que demostrar que Jesús, a pesar de ser crucificado, no era un maldito.

Argumentaron así: la muerte de Jesús, en la cruz responde al plan divino de la salvación.

Esta corriente tiene su palabra clave en la expresión: “debía suceder así”. Esto se encuentra en:

- Mc 8,31; 9,12; Lc 17,25: “Tiene que padecer” y “ser glorificado”. Jesús aparece como sujeto pasivo entre los judíos y Dios.
- Mc 9,31; 14,41; Lc 27,9: “Este hombre va a ser entregado en manos de los hijos de los hombres”. La acción parte exclusivamente de Dios.

## **La muerte expiatoria**

Es también una reflexión sobre el hecho histórico de la muerte de Jesús. La muerte de Jesús se entendió como el sacrificio que sufrió en lugar de los demás, para salvarlos y redimirlos.

Se fundamenta en la preposición “por”, nosotros, nuestros pecados (Gal 1,4; Rm 4,25; 5,8; 8,32; Ef 5,2; 1 Cor 15,3-5).

Esta interpretación supone que el hombre se encuentra, de manera inevitable, en una situación de desgracia y perdición, que se debe a la propia condición humana (pecado original) y al pecado personal, en cuanto que es ruptura con Dios. Esta situación solo puede ser redimida por Dios, que en Jesucristo y mediante su entrega total a Dios, en la muerte, hace posible lo que para el hombre solo era imposible: el acercamiento a Dios, la participación de su vida divina, la superación de la muerte y el destino feliz para siempre.

## **c) Imágenes frecuentes para explicar la salvación**

Giran alrededor del pecado, contemplado desde tres ángulos diferentes:

- En lo que respecta a Dios, el pecado es una ofensa que exige

“reparación y satisfacción”.

- En lo que respecta al hombre, el pecado reclama un castigo y exige un “sacrificio expiatorio”.
- En lo que respecta a las relaciones entre Dios y el hombre, el pecado es una ruptura que coloca al hombre bajo el dominio de Satán y exige una redención y el precio de un “rescate”.

En los tres casos predomina una concepción jurídica de las relaciones entre Dios y el hombre. Además para nada entra en juego la resurrección, ya que es sólo la encarnación y la muerte la que interesan.

El contenido de estas imágenes es:

### **Satisfacción sustitutiva** (pagó en lugar nuestro).

Por el pecado el hombre rompe el orden establecido por Dios, a la vez que le ofende. La ofensa es infinita porque la dignidad de la persona ofendida es infinita. El pago por este pecado deberá ser infinito y, por ello, nada puede hacer el hombre. Sin embargo Dios se hace hombre y así el hombre puede reparar a Dios infinitamente.

Pero el Dios de Jesús perdona a quienes les ofenden y busca el bien del hombre.

Es cierto que el hombre se encuentra no satisfecho, no plenamente hecho. Siguiendo el camino de Jesús el hombre se humaniza. La búsqueda incansable de nuestra definitiva identidad (que implica a Dios) no es un sin sentido, porque el hombre tiene posibilidad de llegar a ser lo que debe ser.

### **Sacrificio expiatorio** (muerto por nuestros pecados).

Por medio de los sacrificios los hombres manifestaban su dependencia total de Dios y suponía una relación positiva entre la divinidad y el ser humano.

En el contexto romano y judío, un sacrificio (y entre ellos el Cristo), por los pecados del hombre, era fácilmente comprensible. Hoy se entiende mejor el sacrificio como “entrega total” a Dios, y por ello toda la vida de Jesús es sacrificial, sin que su expresión cruenta (muerte) añada algo esencial.

### **Redención-rescate** (nos redimió o por él fuimos redimidos).

Esta idea está relacionada con la antigua esclavitud. Para liberar a un esclavo era preciso entregar un rescate.

Pero esta imagen limita el drama a algo entre el demonio y Dios; mientras que le hombre participa pasivamente. Un tipo de redención así no deja huella o experiencia en la vida del hombre.

Estas imágenes no deben ser interpretadas demasiado literalmente, ya que nos pueden llevar a ver un Dios negativo y reacio al perdón.

Dios se nos muestra en Jesús y manifiesta su voluntad de hacernos llegar a nuestra plenitud. Jesús es el primero de todos los que, caminando en una vida de servicio a los demás, supera por la acción de Dios, la limitación humana. Es a la luz de la resurrección como toda la obra de Jesús debe ser comprendida.

## **5. MODOS DE PRESENTAR LO QUE LA MUERTE DE JESÚS NOS HA OBTENIDO**

Se habla de:

### **a) Victoria.**

El Nuevo Testamento contempla la muerte de Jesús como una batalla contra la persona que ejerce poder en este mundo: el maligno. El mismo Jesús vio en estos términos la muerte que se le acercaba: “Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera” (Jn 12,31).

### **b) Justificación**

San Pablo se sirve del lenguaje judicial para describir nuestra posición ante Dios y lo que ha obtenido la muerte de Jesús. Le interesa demostrar que Dios no perdona nuestros pecados, cerrando los ojos ante ellos, o haciendo ver que nunca existieron. Dios, dice San Pablo, es un Dios de justicia, que ha manifestado como debe vivir la humanidad. La imagen que Pablo traza de Dios, no es la de un “ogro sádico” ansioso de castigo, es la de un “juez recto” que no tiene otra alternativa que el cumplimiento de la ley.

San Pablo demuestra que somos culpables de incumplimiento de la ley de Dios. Dios desea perdonarnos, pero, por ser un Dios justo, no puede sencillamente olvidar nuestros pecados. Pablo señala la solución: “Y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención de Cristo Jesús, a quien constituyó sacrificio de propiciación, mediante la fe en su sangre” (Rm 3,24-25). De este modo Dios puede absolver al culpable, y, por Jesús, revela su amor a todos los hombres. Quienes creen en Jesucristo han sido absueltos y puestos en libertad.

### **c) Reconciliación**

Muchos pasajes de la Biblia enseñan que el pecado rompe nuestra amistad con Dios (ej. Oseas). Nuestra propia experiencia nos enseña que, cuando se ha roto una relación, alguien tiene que dar el primer paso para obtener la curación del dolor y la anarquía. Según el Nuevo Testamento Jesús dio el primer paso. Vino como pacificador, buscando restaurar las buenas relaciones entre Dios y los hombres. Jesús logró esta paz muriendo en la cruz: “Antes estabais también vosotros separados de Dios y erais enemigos suyos por la mentalidad que engendraban vuestras malas acciones, ahora en cambio, gracias a la muerte que Cristo sufrió en su cuerpo de carne, habéis sido reconciliados y Dios puede admitiros a su presencia como a un pueblo santo, sin mancha ni reproche” (Col 1,21-22).

En definitiva todas estas imágenes nos muestran que Dios ha actuado para salvarnos.

Cada uno lo expresa de manera distinta:

- Esclavos = libres.
- Culpables = absueltos.
- Enemigos = amigos.

La muerte de Jesús ha restituido al hombre al lugar que Dios, desde siempre, le había destinado, estar con El: “Cristo murió por los pecados, una vez por todas, para conducirnos a Dios”.

## **6. DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS**

El símbolo de los apóstoles confiesa en un mismo artículo de fe el descenso de Cristo a los infiernos y la Resurrección. La expresión “descendió a los infiernos” tiene fundamentalmente estos sentidos:

- Jesús conoció la muerte como todos los hombres y se reunió con ellos en la morada de los muertos.
- Pero Jesús ha descendido como salvador, proclamando la buena nueva a los espíritus que estaban allí (1 P 3,18-19) privados de la visión de Dios.
- Descendió para liberar a los justos que le habían precedido.
- Especialmente quiere expresar el significado de la extensión de la obra redentora a todos los hombres de todos los tiempos y de todos los lugares, porque todos los que se salvan se hacen partícipes de la redención.

### **Posibles lecturas complementarias**

MARTÍN DESCALZO J.L., *Vida y Misterio de Jesús de Nazaret*, (capítulo correspondiente a la Pasión-Muerte).

Catecismo de la Iglesia Católica, números 595 a 637.

### **Propuesta de TRABAJO PARA EL TRIMESTRE**

- **Lectura y reflexión personal de los apuntes dados** en Huerta.
- **Trabajo personal sobre la ficha “PERSONAJES Y ACTITUDES EN LA PASIÓN Y MUERTE DE JESÚS”.**
- **Intentar elaborar una “sentencia de muerte”, actualizándola. Para ello contestar a una pregunta: ¿Por qué causa condenaríamos hoy a Jesús?.**
- **Poner en común en los grupo lo que nos ha enriquecido el tema.**